

MI GRUPO...



¿MISIONERO?

MI GRUPO/MOVIMIENTO... ¿MISIONERO?

1.- LA MISIÓN AD GENTES



Desde el comienzo de su pontificado, el Papa Francisco exhorta insistentemente a la Iglesia a “*avanzar en el camino de una conversión pastoral y misionera*”, y a **constituarnos “en un estado permanente de misión”** (EG 25). Para poder cumplir con este anhelo del Santo Padre, es imprescindible que todos entendamos con exactitud a qué nos referimos cuando hablamos de “misión”, puesto que, si tenemos un concepto erróneo de la misión, podemos desperdiciar mucho esfuerzo, tiempo y recursos en vano.

Primero que nada: la vocación misionera es un llamado que Dios pone en el corazón de todo cristiano. La Carta Encíclica *Fidei Donum*, define a la misión como “*la primera respuesta de nuestra gratitud para con Dios, al comunicar a nuestros hermanos la fe que nosotros hemos recibido*” (FD 1). Esta respuesta es movida por el ardor misionero que nos anima a exclamar, como Pedro y Juan: “*No podemos callar lo que hemos visto y oído!*” (He 4,20) y, como San Pablo: “*Ay de mí si no evangelizo!*” (1Cor 9,16). El Padre Darío Betancourt, definía la vocación misionera como “*un santo desespero por que Jesús sea conocido y amado*”. De aquí, podríamos construir una primera definición de misionero, como “*aquel que conoce y ama a Jesucristo, y hace que otros también lo conozcan y lo amen*”.

La Misión de la Iglesia tiene su origen en el designio de Dios Padre, que “*quiere que todos los hombres se salven y lleguen al conocimiento de la Verdad*” (Tim 2,4). Para poder lograr esto, Dios decidió entrar en la historia de la humanidad de un modo nuevo y definitivo enviando a su Hijo Jesucristo, para vencer a la muerte y al pecado y así salvar a la humanidad y reconciliarla con Él. Pero todo lo que el Señor había predicado y lo que en Él se ha obrado para la salvación de toda la humanidad tiene que ser proclamado y difundido hasta los confines de la tierra (He 1,8). Por eso es que Jesús, antes de partir de este mundo, encomendó a los Once esta tarea de continuar su misión: (cfr AG 3,5)

Vayan POR TODO EL MUNDO, anuncien la Buena Noticia A TODA LA CREACIÓN. (Mc 16,15)

Sin embargo, afirma el Papa Juan Pablo II en su Carta *Redemptoris Missio* que: “*la Misión de Cristo Redentor, confiada a la Iglesia, está aún lejos de cumplirse. (...) El número de los que aún no conocen a Cristo ni forman parte de la Iglesia aumenta constantemente; más aún, desde el final del Concilio (año 1965), casi se ha duplicado*” (cfr RMI 1; 3). Si hacemos un poco de números para ver cuántos somos en el mundo los que conocemos a Cristo, podemos verificar lo siguiente:

- El mundo tiene hoy 7.200 millones de habitantes.
- De ellos, 4.750 millones no son cristianos. Eso quiere decir que **las 2/3 partes de la humanidad no conocen a Cristo!!**
- Por lo tanto, **tan sólo 1/3 parte de la humanidad es cristiana** (2.450 millones).
- Pero la Iglesia Católica representa la mitad de los cristianos, Por lo tanto, **solamente la sexta parte de la humanidad somos católicos** (1.280 millones). El resto de los cristianos forman parte de otras Iglesias y Comunidades cristianas: Iglesias Orientales (ortodoxa, rusa, etc.), las cristianas protestantes (anglicanos, luteranos, bautistas, metodistas, Evangélicos o Pentecostales etc.).

- Y si miramos un poco más con detenimiento a los católicos, podemos constatar que **tan sólo el 10% de los católicos asisten a Misa los domingos**, con lo cual, el número de los realmente católicos practicantes, desciende drásticamente (**1/60 parte de la humanidad**)
- Si avanzamos un poquito más y hacemos cuentas de cuántos de los que asisten a Misa se confiesan y comulgan.... los números son preocupantes...

Podemos constatar, incluso, que esta realidad es distinta en cada uno de los cinco continentes: En América, el 60% de su población son católicos; en Europa, el 40%; en Oceanía, el 27%; en África, el 15% y, en Asia, solamente el 2%.

Ante este panorama, quien ama sinceramente a Dios, y conoce la gracia maravillosa que significa conocerlo, no puede menos que sentir la misma compasión que sintió Jesús al ver a la multitud que estaba decaída y desanimada, como ovejas sin pastor, y rogar “*al dueño del campo que envíe más obreros (= misioneros) a la mies*” (Mt 9, 35-38)

Es por ello que **hoy es urgente y necesario que toda la Iglesia tome conciencia que toda ella es y debe ser misionera** y se aboque decididamente a la tarea de anunciar a Jesucristo a todos los hombres. Lo cual no implica dejar de hacer lo que hacemos para hacer otra cosa distinta, sino “incorporar la dimensión misionera” en lo que hacemos.

Qué es la Misión “Ad Gentes”

El Papa Pablo VI en la Exhortación Apostólica Evangelii Nuntiandi, definía la Misión de la Iglesia con las siguientes palabras: “*La tarea de la evangelización de todos los hombres constituye la misión esencial de la Iglesia. Evangelizar constituye, en efecto, la dicha y vocación propia de la Iglesia, su identidad más profunda. Ella existe para evangelizar*” (EN 14)

Aparecen aquí dos términos que suelen utilizarse a menudo como sinónimos, si bien no lo son: “misión” y evangelización”:

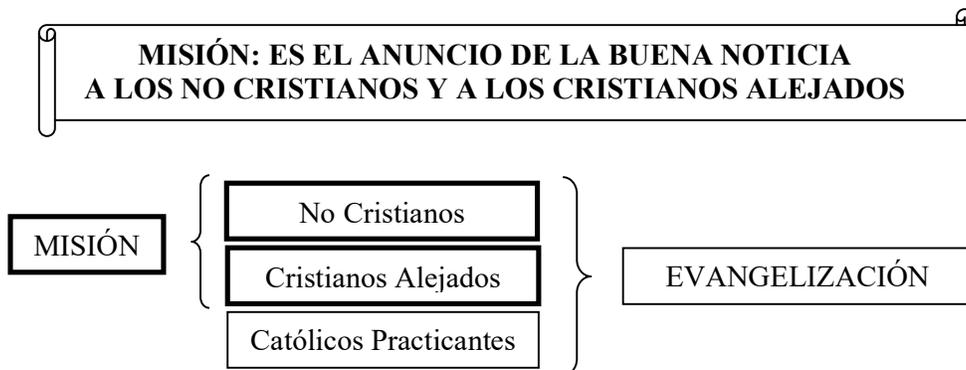
- El término “**misión**” proviene del verbo latino “mittere” que significa “enviar”. En este «vayan» de Jesús, están presentes los escenarios y los desafíos siempre nuevos de la misión evangelizadora de la Iglesia, y todos somos llamados a esta nueva “salida misionera” (EG 20).
- El término “**evangelización**” proviene del griego “*eu-angelo*” que significa “buena noticia”. Pone de relieve lo que hace la Iglesia a través de sus enviados: proclamar la Buena Nueva.

No obstante, es importante distinguir la actividad específicamente misionera dentro de la obra evangelizadora de la Iglesia. El Santo Padre Juan Pablo II en su Carta Encíclica Redemptoris Missio (RMi 33) es esclarecedor en este sentido, al indicar que “*las diferencias en cuanto a la actividad dentro de esta misión de la Iglesia, nacen no de razones intrínsecas a la misión misma, sino de las diversas circunstancias en las que ésta se desarrolla. Mirando al mundo actual, desde el punto de vista de la evangelización, se pueden distinguir tres situaciones*”, que el Papa Francisco actualiza en el número 14 de su Exhortación Apostólica Evangelii Gaudium:

- **Católicos Practicantes**: Un primer ámbito, lo conforman **los fieles que regularmente frecuentan la comunidad y que se reúnen en el día del Señor** para nutrirse de su Palabra y del Pan de vida eterna. También se incluyen en este ámbito los fieles que conservan una fe católica intensa y sincera, expresándola de diversas maneras, aunque no participen frecuentemente del culto.
- **Cristianos alejados**: Un segundo ámbito lo constituyen **las personas bautizadas que no viven las exigencias del Bautismo, no tienen una pertenencia cordial a la Iglesia** y ya no experimentan el consuelo de la fe. La Iglesia, como madre siempre atenta, se empeña para que vivan una conversión que les devuelva la alegría de la fe y el deseo de comprometerse con el Evangelio.

- **No cristianos:** En tercer lugar, encontramos a *quienes no conocen a Jesucristo o siempre lo han rechazado*. Todos tienen el derecho de recibir el Evangelio. (crf. EG 14)

Teniendo en cuenta estos tres grandes grupos de destinatarios de la acción evangelizadora de la Iglesia, es que podemos distinguir qué es misión y qué no es misión. Diremos que todo el trabajo que la Iglesia hace para anunciar al mundo el Evangelio, recibe el nombre de Evangelización. El término “Misión”, se reserva específicamente para referirse al anuncio de la Buena noticia a los no cristianos y, entendiendo que los que se han alejado “ya no” viven en comunión con Cristo y su Iglesia, se podría considerar que “ya no son” cristianos, también la acción evangelizadora dirigida a ellos, puede considerarse misión.



También a partir de lo anteriormente hablado, podemos dar la siguiente definición de Misionero:

**MISIONERO ES AQUEL QUE CONOCE Y AMA A JESUCRISTO
Y HACE QUE OTROS
(principalmente los no cristianos y los cristianos alejados)
TAMBIÉN CONOZCAN A JESUCRISTO**

En otros términos: “Misionero es un discípulo de Jesús que hace discípulos para Jesús”.

teniendo en cuenta que, como dijimos anteriormente, los no cristianos, más los cristianos alejados conforman más del el 90% de la humanidad, resulta interesante analizar cuánto del tiempo y esfuerzo que hacemos en nuestras comunidades se dedica a actividades que están dirigidas a los católicos practicantes, y cuánto dedicamos para llegar a los no cristianos y a los cristianos alejados. Como resultado de este análisis, muy probablemente descubriremos que dedicamos muchísimo tiempo y esfuerzo para los católicos practicantes, y muy poco (y en algunos casos, nada), para los no cristianos y cristianos alejados. José Prado Flores reflexiona que: “Hoy, la parábola de la oveja perdida se ha invertido: se nos han ido 99 ovejas y, en nuestras comunidades, abocamos casi la totalidad de nuestros esfuerzos para cuidar a la única oveja que nos ha quedado”.

2.- Distintos ámbitos de la Misión Ad Gentes.

Hoy, en este «vayan», están presentes los escenarios y los desafíos siempre nuevos de la misión evangelizadora de la Iglesia, y *todos somos llamados a esta nueva «salida» misionera*. Cada cristiano y cada comunidad discernirá cuál es el camino que el Señor le pide, pero todos somos invitados a aceptar este llamado: *salir de la propia comodidad y atreverse a llegar a todas las periferias que necesitan la luz del Evangelio*. (EG 20).

Tras afirmar el Papa Francisco en la exhortación *Evangelii Gaudium* que “la actividad misionera «representa aún hoy día el mayor desafío para la Iglesia» y que «la causa misionera debe ser la primera»”, se pregunta: “¿Qué sucedería si nos tomáramos realmente en serio esas palabras? Simplemente reconoceríamos que la salida misionera es el paradigma de toda obra de la Iglesia. En esta línea, los Obispos latinoamericanos afirmaron que ya «no podemos quedarnos tranquilos en espera pasiva en nuestros templos» y que hace falta pasar «de una pastoral de mera conservación a una pastoral decididamente misionera»”. (EG 15)

Los obispos argentinos, reflexionaban en el año 2003 en el documento *Navega Mar Adentro*: “**No podemos contentarnos con esperar a los que vienen**: Dios tomó la iniciativa de nuestra salvación, amándonos primero. Por tanto, imitando al Buen Pastor que fue a buscar a la oveja perdida, una comunidad evangelizadora se siente movida continuamente a expandir su presencia misionera en todo el territorio confiado a su cuidado pastoral y también en la misión orientada hacia otros pueblos” (NMA 94).

Es elocuente la llamada que, en este sentido, nos hace el Papa Francisco a toda la Iglesia: “¡Salgamos, salgamos a ofrecer a todos la vida de Jesucristo! Prefiero una Iglesia accidentada, herida y manchada por salir a la calle, antes que una Iglesia enferma por el encierro y la comodidad de aferrarse a las propias seguridades”. (EG 49)

Pero este “vayan” y esta “salida”, no se refieren únicamente a dirigirse a un lugar geográfico definido. No se entiende sólo en el sentido geográfico, sino también en el sentido teológico. Se puede, pues, distinguir un triple ámbito de la misión ad gentes: geográfico, sociológico y cultural (cf RMi 37-38).

- a) **El ámbito geográfico** puede considerarse como tradicional, siempre válido, y que tiene en cuenta los pueblos e incluso las Iglesias locales donde el evangelio no ha entrado suficientemente, o donde la Iglesia no ha llegado a cierto grado de madurez y de autosuficiencia (especialmente por las vocaciones locales) (AG 6; RMi 37a). Históricamente se asociaba este ámbito a las Iglesias locales que dependen especialmente de la Congregación para la evangelización de los pueblos. No obstante, hoy se aplica sin dudar también el criterio geográfico/territorial, a pueblos, barrios, parajes, etc., pertenecientes a países y diócesis de antigua cristiandad, pero en los cuales la Iglesia no está establecida. Aquí podemos encuadrar a los misioneros que dejan su patria para ir a predicar en otras tierras, como también a los grupos y apostolados que realizan misiones en pueblos, parajes, barrios o villas de sus propias diócesis, donde la Iglesia no tiene una presencia efectiva.
- b) **El ámbito sociológico** se refiere a situaciones de la sociedad actual, en las que no ha entrado suficientemente el evangelio o donde la Iglesia todavía no ha hecho llegar sus signos salvíficos de modo permanente. Se trataría de situaciones análogas a las del ámbito geográfico, pero que no se pueden encuadrar siempre en una geografía concreta:
 - **Las grandes ciudades**: En los tiempos modernos la actividad misionera se ha desarrollado sobre todo en regiones aisladas, distantes de los centros civilizados e inaccesibles por las dificultades de comunicación, de lengua y de clima. Hoy la imagen de la misión ad gentes quizá está cambiando: lugares privilegiados deberían ser las grandes ciudades, donde surgen nuevas costumbres y modelos de vida, nuevas formas de cultura, que luego influyen sobre la población.
 - **Grupos sociales especiales (juventud, familia, trabajadores)**: Evidentemente ya no bastan los medios ordinarios de la pastoral; hacen falta asociaciones e instituciones, grupos y centros apropiados, iniciativas culturales y sociales para los jóvenes. He ahí un campo en el que los movimientos eclesiales modernos tienen amplio espacio para trabajar con empeño.

- **Los migrantes** por diversos motivos (trabajo, estudio, exilio, turismo) **y refugiados**: no cristianos llegan en gran número a los países de antigua cristiandad, creando nuevas ocasiones de evangelización. (cfr. RMi 37b)
- c) **El ámbito cultural** indica amplios sectores de nuestra sociedad que, a veces, tienen derivación universal, y donde el evangelio no ha sido suficientemente anunciado:
- Los medios de comunicación social, que para muchos son el principal instrumento informativo y formativo, de orientación e inspiración para los comportamientos individuales, familiares y sociales. Generalmente se privilegian otros instrumentos para el anuncio evangélico y para la formación cristiana, mientras los medios de comunicación social se dejan a la iniciativa de individuos o de pequeños grupos, y entran en la programación pastoral sólo a nivel secundario. El trabajo en estos medios, sin embargo, no tiene solamente el objetivo de multiplicar el anuncio. No basta, pues, usarlos para difundir el mensaje cristiano, sino que conviene integrar el mensaje mismo en esta «nueva cultura» creada por la comunicación moderna.
 - Los centros educativos.
 - La investigación científica (por ejemplo, bioética, espacial, etc.)
 - Las creaciones y manifestaciones artísticas, relaciones internacionales

3.- Distintas maneras de participar de la Misión

En su Carta Encíclica Redemptoris Missio, el Papa San Juan Pablo II deja muy en claro que **“todos los cristianos son corresponsables de la actividad misionera”** (RMi 77) por ser *miembros de la Iglesia en virtud del bautismo*. Todos los cristianos **“tienen la obligación (...) de trabajar para que el mensaje divino de salvación sea conocido y recibido por todos los hombres en todo el mundo”** (RMi 71). **“De esta manera el creyente amplía los confines de su caridad, manifestando la solicitud por quienes están lejos y por quienes están cerca: ruega por las misiones y por las vocaciones misioneras, ayuda a los misioneros...”** (cfr RMi 77). Se convierte así en **“hermano universal que lleva consigo el espíritu de la Iglesia, su apertura y atención a todos los pueblos y a todos los hombres”**. (cfr RMi 89)



Si bien todos los cristianos somos corresponsables de la evangelización **“en cada rincón de la tierra”** (EG 19), no todos somos llamados a participar de la misión de la misma manera. Existen distintas maneras de realizar una Actividad Misionera de la Iglesia. Mencionamos a continuación las más sobresalientes:

a.- Actividad Misionera: muchos cristianos se dedican a realizar el anuncio explícito de la Buena Noticia a los no cristianos, ya sea consagrándose para siempre a la misión y generalmente en los llamados “territorios de misión” (misioneros de por vida), haciendo un compromiso temporal por uno o más años al servicio de la misión, o dedicando parte de su tiempo a la actividad misionera específica, como es el caso de los Grupos Misioneros, y de otros grupos que sin tener un carisma específicamente misionero, participan de misiones o de actividades evangelizadoras puntuales.

b.- Cooperación Misionera: otra forma de participar de la misión universal de la Iglesia en los cinco continentes, sin realizar necesariamente una actividad misionera, consiste en colaborar con las misiones de una de las siguientes maneras:

- **Orando por las Misiones:** la oración ofrecida por los misioneros, es el motor de la misión y la fuente de gracias y fuerza para los misioneros. Una valiosísima forma de oración misionera la constituye el Rosario Misionero, que ofrece cada misterio por uno de los cinco continentes, principalmente por los no cristianos que viven en cada uno de ellos, y por los misioneros que allí

desempeñan su labor. De esta manera, al terminar de rezar el Rosario Misionero, se ha orado por toda la humanidad.

- **Ofreciendo sacrificios por las Misiones:** el sacrificio ofrecido por las misiones es una efectivísima forma de cooperar con ellas, ya que, unido al sacrificio redentor de Cristo en la Cruz, contribuye a que la salvación de Cristo llegue a todos aquellos que aún no lo conocen, o incluso lo rechazan.
- **Colaborando materialmente con las Misiones:** la colaboración con dinero u otros bienes, constituye un aporte fundamental para el sostenimiento de las misiones y los misioneros. Una manera de realizar esto, es aportando en la Colecta Mundial por las Misiones que se realiza en el mes de octubre.

c.- Animación Misionera: informando a los fieles acerca de la urgencia y necesidad de la misión, suscitando el interés por esta actividad de la Iglesia, e incentivando el surgimiento de vocaciones misioneras, especialmente entre los jóvenes.

¿Cómo puedo hacer más Misionero mi Grupo/Movimiento/Apostolado?

La principal forma de hacer más misionero a nuestro grupo, movimiento, apostolado juvenil, es dotarlo de la actitud de “salida misionera” a la que el Papa Francisco invita a toda la Iglesia. Respetando su objetivo, carisma y estilo particular, es posible incluir en su accionar, a los no cristianos y a los cristianos alejados.



Muchos grupos se encierran en sí mismos, o limitan su accionar a los que ya son cristianos, “pescando en la pecera”. Ponerse en actitud de salida misionera, consiste en ensanchar los horizontes y salir al encuentro de los que no conocen a Cristo y de los alejados.



A continuación, mencionamos varias maneras posibles de incluir la dimensión misionera en nuestros grupos, apostolados, movimientos y comunidades juveniles:

- * **Creando conciencia de que todos somos misioneros y corresponsables de la misión universal,** que todos estamos llamados a dar testimonio de Jesucristo y a anunciarlo a los que no lo conocen, comenzando por nuestra casa, nuestros amigos, compañeros de estudio, en el barrio, y hasta los confines de la tierra.
- * **Dirigiendo las acciones propias del carisma de nuestro Movimiento, Apostolado, Grupo o Comunidad, específicamente a los no cristianos y a los alejados:** no quedarnos encerrados en nosotros o en los de siempre, pescando en la pecera de gente que ya está en la Iglesia.....
- * **Organizando Misiones:** en comunidades (barrios, pueblos, parajes), donde la Iglesia no está presente, o donde no existe una comunidad cristiana lo suficientemente madura para vivir su pertenencia a la Iglesia. (*Buscá en www.saltamisionera.com.ar en qué consiste y cómo se organiza un Proyecto Misionero*).
- * **Organizando Misiones Parroquiales:** procurando llegar a toda la jurisdicción parroquial, especialmente a los no cristianos y a los alejados y, en el caso de parroquias grandes o rurales, las comunidades más alejadas de la sede parroquial. Una de las actividades principales de las Misiones Parroquiales



son las Visitas a las Casas. (Buscá en www.saltamisionera.com.ar cómo se organizan las Visitas a las casas).

- * **Realizando acciones o servicios misioneros puntuales:** Misiones urbanas, Acciones Misioneras Callejeras, Teatro Callejero con contenido evangelizador, Flash Mobs Evangelizadores, Marchas, Batucadas o Bicicleteadas Misioneras, Guitarreadas o Mateadas Misioneras, Invitación Misionera Parroquial, etc. (Buscá en www.saltamisionera.com.ar en qué consisten las distintas acciones o servicios misioneros puntuales).
- * **Realizando acciones o servicios misioneros parroquiales:** Hay muchas actividades de "salida misionera" que pueden organizar los movimientos, grupos o apostolados que están insertos en Parroquias (Buscá en www.saltamisionera.com.ar, ejemplos de acciones o servicios misioneros parroquiales).
- * **Evangelizando a través de los medios de comunicación y redes sociales:** dando a conocer la Buena Nueva de Jesús, según el estilo de nuestra Comunidad, a través de internet, televisión, radio, medios gráficos.
- * **Haciendo misionera la oración de los encuentros:** rezando por el mundo entero y por su salvación, especialmente por los que no conocen a Cristo, por los misioneros y por las misiones en los cinco continentes, por el surgimiento de nuevas vocaciones misioneras laicales, religiosas y sacerdotales, por el surgimiento de vocaciones sacerdotales nativas en las Iglesias jóvenes. Para esto, son valiosísimas herramientas el Rosario Misionero y las Intenciones Misionales del Santo Padre.
- * **Enseñando el valor de la oración y el sacrificio ofrecidos por las misiones,** los misioneros y por la salvación del mundo entero, es decir, haciendo también oración del ofrecimiento del sacrificio y el sufrimiento cotidiano

Para compartir en grupos:

MI GRUPO/MOVIMIENTO/APOSTOLADO... ¿MISIONERO?

1.- Miremos cómo estamos...

Si analizamos las actividades que realizamos con nuestro Grupo/Movimiento. ¿Cuántas de ellas se dirigen a los no cristianos y a los católicos alejados? Hacer un listado de las actividades que realizamos (reuniones, encuentros, retiros, etc...), e indicar a cuál de los tres grupos se dirige cada una (católicos practicantes, católicos alejados, no cristianos).



2.- Qué podemos hacer...

- Proponer ideas concretas de actividades que podemos realizar para llegar a los no cristianos y a los alejados, teniendo en cuenta nuestro carisma, y los distintos ámbitos de misión (geográficos, sociológicos, culturales).
- De acuerdo al carisma y la misión propia de nuestro Grupo/Movimiento ¿de qué manera podemos incorporar la cooperación y la animación misioneras en nuestras actividades pastorales? Proponer ideas concretas para hacerlo.



Contacto: www.saltamisionera.com.ar - En Facebook: "Salta Misionera" – Tel. 154023630 – portalmisionero@hotmail.com